

1. La armadura de Dios

Seguimos el estudio de la armadura del cristiano presentada por el apóstol Pablo en la carta a los Efesios.

2. La armadura con Samuel/Casco

En Efesios 6:10-18 encontramos la lista de las partes de esta armadura: cinturón, coraza, calzados, escudo, casco, y espada.

3. Casco

Hoy veremos el casco de la salvación.

4. Mesa con sombreros

Cuando los niños llegaron al Club se sorprendieron al ver toda clase de sombreros y gorras en la mesa donde doña Beatriz solía poner su Biblia.

5. Samuel con sombreros

Doña Beatriz pidió a Samuel que le ayudara. Uno por uno él se puso los sombreros, mientras los niños decían si estaba protegido; pero ninguno era buena protección si alguien le tiraba una piedra o una pelota.

6. Samuel con casco grande

Luego doña Beatriz sacó un casco; pero era muy grande y le tapó hasta la nariz. «¡Ese casco sí protege la cabeza!», gritó Pimienta, riendo de buena gana por lo gracioso que se veía su amigo.

7. Beatriz y niños

«Hoy hablaremos del casco de la salvación –dijo doña Beatriz–. Así como los mineros necesitan proteger su cabeza cuando trabajan en las minas, necesitamos proteger nuestro corazón». Y les contó la historia de una mujer muy atormentada que encontró en Jesús la mejor protección.

8. Jesús enseñando

Jesús recorría las aldeas anunciando las buenas nuevas del reino de Dios. Enseñaba a vivir en obediencia a la palabra de Dios, sanaba a los enfermos, y liberaba a los que estaban oprimidos por demonios.

9. Jesús y María Magdalena

María Magdalena era una mujer que había sufrido mucho, porque estaba oprimida por siete demonios, que llenaron su mente de pensamientos oscuros; pero ella fue liberada por Jesús.

10. Mente de pecado

Cuando las personas andan lejos de Jesús llenan su mente de pecado. El pecado las empuja a pensar

en cosas malas. Esos pensamientos dañan la salud, afectan los nervios, y traen enfermedades. Seguramente así vivía María Magdalena, y sufría mucho.

11. María Magdalena sigue a Jesús

Cuando Jesús liberó su vida, María quedó libre. Ella y otras mujeres seguían a Jesús mientras predicaba, de un pueblo a otro, y le ayudaban con sus propios recursos a pagar los gastos que se generaban.

12. Cruces

María Magdalena siguió a Jesús hasta su muerte en la cruz. Ella no dejó a su Salvador en las circunstancias más difíciles. Seguramente sufrió mucho al ver cuando Jesús cargó en la cruz con nuestros pecados. Pero luego pasó algo que ella no había imaginado.

13. María y otras mujeres

El primer día de la semana, muy temprano, cuando aún estaba oscuro, María Magdalena y otras mujeres fueron a la tumba, con especias aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús; pero la tumba vacía.

14. María llorando y los ángeles

María se quedó junto a la tumba, llorando. Dos ángeles le preguntaron por qué lloraba. «Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto», dijo María.

15. María y el Cristo resucitado

Después María Magdalena vio a alguien que también le preguntó por qué lloraba. Ella pensaba que era el jardinero, y dijo: «Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto». ¡Pero era Jesús!

Cuando le dijo «María», ella reconoció la voz de su Salvador. ¡Qué contenta se puso! Había pensado que nunca más vería a su Señor; pero allí estaba Él pronunciando su nombre y consolando su sufrimiento.

16. María: «¡He visto al Señor!»

María fue a dar la noticia a los discípulos: «¡He visto al Señor!» Llena de gozo les contó lo que Él le había dicho. Ella fue la primera persona en ver a Jesús resucitado y en anunciar que Él vive para siempre.

17. Efesios 6:17a – Tomen el casco de la salvación.

18. El casco

Doña Beatriz recordó a los niños cuán importante es tener siempre el casco de la salvación. Si seguimos el ejemplo de María Magdalena y nos ocupamos de escuchar a Jesús y seguir sus pasos, estaremos protegidos contra toda asechanza del enemigo.